



Álvaro Quirós

“Lo mejor está por llegar”

Álvaro Quirós ha pasado, por fin, la barrera de los prejuicios. Sí, esos que decían que el andaluz era sólo un gran pegador. Ha superado estos comentarios a base de buenos golpes, de un juego demoledor de tee a green y de una mejoría con el putt, su cuenta pendiente.

Su segura progresión en esta suerte del golf da como resultado al excelente jugador en el que se está convirtiendo paso a paso. Su triunfo en el Masters de Portugal, unido a su espectacular final de temporada, auguran un 2009 muy satisfactorio para este chico de Guadiaro (Cádiz) que basa su discurso en dos pilares: las matemáticas y el trabajo. De las primeras repite constantemente que no tienen cabida en el mundo del golf, mientras que del segundo apunta que es la única clave para poder progresar en este deporte.

Por Jorge Villena
Fotos Luis Corralo y Paul Lakatos

Aquellos años en la Escuela...

Seguramente muchos no sepan que Álvaro Quirós ocupó hace años el lugar en el que ahora se encuentra una docena de chavales de toda España. El gaditano estuvo en la Escuela Nacional, de la que guarda un gratísimo recuerdo. “Sin duda, estar con Salva Luna o el preparador físico Paco Fernández fue todo un privilegio. La experiencia fue maravillosa desde varios aspectos: primero, porque me pilló ya con 18 años, con una edad en la que puedes apreciar mejor las cosas; y después, porque pude coincidir en la Blume con un montón de chicos y chicas con inquietudes y aspiraciones parecidas a las mías”. Álvaro Quirós resalta además que en la Escuela Nacional fue donde supo cómo es la vida de un profesional: “madrugar, gimnasio, entrenar, comer y, por entonces, estudiar”. A pesar de que el suyo es el caso de jugador que ha llegado a la elite sin pasar por Estados Unidos, admite que una de sus cuentas pendientes es la de no haber estudiado al otro lado del charco. “Es el sitio ideal para compaginar una carrera con golf al más alto nivel, porque ahí te mides con los mejores jóvenes del mundo”, afirma convencido.



Con la lesión de muñeca a principio de temporada, nada apuntaba a un final de año tan exitoso

Pues la verdad que era así. Es difícil de creer, pero mi juego no ha cambiado mucho respecto a cuando volví a la competición. Vengo pateando regular. Gané en Portugal con una última vuelta de putt bastante buena, pero los tres días anteriores había estado a un nivel bastante regular. La lesión se pasó hace bastante tiempo, pero mentalmente, después de una lesión, no estás igual, necesitas tiempo y que los resultados lleguen.

Cuando estabas lesionado a principio de temporada, ¿vislumbras la posibilidad de cerrar el año jugando tan bien y con un triunfo en el Circuito Europeo?

Pues no, siendo honesto, no. Desde junio estaba algo angustiado, porque veía que mi nivel de juego no podía mejorar mucho, porque los resultados debían estar llegando y no llegaban. El toque de bola era bueno, y las sensacio-

nes también, pero los resultados eran algo pobres. Pasaba los cortes, pero no bajaba de un puesto 30. A partir de jugar en Belfry (NdR: este campo acogió el Masters Británico a finales de septiembre de 2008) fui cogiendo otras sensaciones, no sé por qué, pero las cosas fueron mejorando y, evidentemente, coges confianza.

Durante todo ese tiempo, a la vista de que los resultados no salían, ¿decidiste cambiar alguna rutina en tus entrenamientos?

No, para nada, porque estaba jugando bien, sólo faltaba que el putt funcionase. Hablaba con Pepín (Rivero) y le decía que no sabía por qué no salían los resultados, y es que las cosas salen cuando tienen que salir. Por más que fuerces y trabajes, puede que no mejores. También influye mucho el aspecto mental.

Cómo viviste los momentos finales de ese duelo con un jugador como Robert Karlsson en el Masters de Portugal. Ese hoyo 18 debió de



suponer una gran presión para ti...

El 18 siempre impone, y más con las condiciones que tenía el hoyo. Pero tuve la suerte de firmar un buen birdie en el 17 y ponerme dos arriba, lo que me dio mucha tranquilidad. En el 18, me apoyé en la derecha con un pequeño ‘draw’. Y la puse en el centro de la calle, perfecto. E hice birdie. Estuve todo el día muy centrado, yendo a lo mío y jugando bien, por lo que tampoco noté la presión tanto como hubiese sido lo normal.

Luego, en Valderrama, se esperaba mucho de ti, por aquello de que hubiese sido precioso que un gaditano venciese en el cierre del Volvo Masters. Pero se dio mejor en Shanghai, donde volviste a estar cerca de la victoria.

Si, en Valderrama estaba todo mi pueblo y tuve mucho ánimo, pero siempre dije que el campo no iba para nada con mis características. Es muy estrecho, siempre acabas pidiendo la hora, te maniata. Pero, aunque jugué mal el primer día, creo que hice un buen papel en los

días sucesivos. En Shanghai, la misma tónica, jugué muy bien de tee a green, pero pateé bastante mal, con la excepción de los seis últimos hoyos de la jornada final. Logré un décimo puesto, que no está nada mal teniendo en cuenta el torneo que es.

Ahora toca pensar en la temporada 2009, que ya está encima y que presenta un calendario completamente cargado... ¿qué esperas de este año?

Realmente no debería crearme expectativas, lo único que debo exigirme es trabajo. Los resultados deben llegar, pero eso no es algo que tenga que perseguir, lo primero es trabajar para merecerlos. Como objetivo concreto sólo me marco acceder a la Race to Dubai, la final del Circuito 2009, y a poder ser, acceder a los campeonatos del World Ranking, tipo Match Play. El tema es saltar un escalón, porque este deporte no es matemática pura.

Además de Álvaro Quirós, están dando de qué hablar

TEST

Defínase como jugador en pocas palabras:

Agresivo e impaciente

Un jugador: José María Olazábal

Un campo: Augusta

Un palo: El drive

Un buen amigo que le haya dado el golf:

Alejandro Cañizares

Un sueño relacionado con el golf:

Haber jugado el último Volvo Masters en Valderrama

Un sueño no relacionado con el golf:

Ser feliz en la vida

algunos jugadores españoles de tu generación. Uno de ellos es Pablo Larrazábal, al que tú conoces bastante bien...

Ha hecho una temporada fantástica, ha ganado el segundo torneo más dotado económicamente en Europa detrás del British, en un campo complicado, ante todo un Colin Montgomerie, ha sido segundo en Madrid,... Maneras tiene, desde luego, pero en el deporte del golf dos y dos no son siempre cuatro, y por eso no se sabe qué puede ocurrir en el futuro.

¿El relevo está garantizado?

Decir relevo a jugadores como Olazábal o Jiménez es muy complicado, porque son ganadores de Majors, con chaquetas verdes y muchísimos torneos a sus espaldas. Son palabras mayores. Sí se puede decir que somos su relevo, pero claro, siempre a años luz de estos jugadores. Ellos ya han conseguido en el golf todo lo que tenían que conseguir, y nosotros, aunque ya hemos cumplido el objetivo de llegar al Circuito Europeo, todavía tenemos que demostrar que podemos estar a su altura. ✓